

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO IX.—NUMERO 422

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 31.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 19 de Abril de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

MONUMENTO A LINARES RIVAS

En la Administración de la REVISTA GALLEGA, Real, 31, se admiten donativos para el mausoleo que por suscripción popular habrá de erigirse en memoria del que fué constante protector de la Coruña, Excelentísimo Sr. D. Aureliano Linares Rivas.

LOS ESTUDIANTES PORTUGUESES

Recorrió estos días varias poblaciones gallegas una numerosa estudiantina portuguesa, que una vez más trae á nuestro país la misión de apretar los lazos de amistad y simpatía que unen al reino de Portugal con la región gallega cuyo idioma, suelo, usos y costumbres son tan semejantes entre sí, que diríase que portugueses y gallegos constituyen una sola nacionalidad.

En la Coruña no pudimos recibir la gratísima visita de los estudiantes lisbonenses, porque á su tiempo se les advirtió que no era el actual el tiempo más á propósito para agasajarlos con la esplendidez que á la Coruña caracteriza, tal y como la manifestó el año último anterior con la Tuna portuense, porque siendo el nuestro un pueblo eminentemente comercial, no todas las épocas del año puede utilizarlas para dedicar sus días á festejos y jolgorios.

No obstante, si nuestros amigos los lusitanos hubiésemos honrado con su presencia, habrían hallado abiertos nuestros brazos para oprimirlos entre ellos con fraternal cariño.

Hoy que nuestra patria gime to-

avía bajo el peso de recientes desdichas; hoy que la población estudiantil, la juventud intelectual protesta de infamias y abusos de fuerza contra ella cometidos; hoy que más que nunca ansiamos paz para que en ella se desarrolle la vida social, en persecución de un lisonjero porvenir, agradecemos estas pruebas de cariño que á menudo nos dan los jóvenes escolares y los ilustrados académicos que en las anlas de sus institutos y universidades se acuerdan de que, unida á su tierra hay otra en la que existen seres cuyos corazones laten al unísono suyo.

Sean bien venidos los estudiantes portugueses, y plegue á Dios que de la gira que acaban de efectuar por nuestros valles y nuestras rias, hayan sacado la certeza de la simpatía y cariño que por Portugal siente Galicia.

TOROS Y CIVILIZACION

O civilización y toros.

Como el lector quiera, toda vez que el cambio de palabras no altera el concepto.

Queremos referirnos al bestial espectáculo que, para vergüenza de la nación española, todavía sigue tolerándose en un país que presume de culto é ilustrado, como si la ilustración y la cultura consistiesen en esos desiguales combates entre hombres y fieras. en que luchan la inteligencia y la fuerza.

No hay casi corrida de toros en la que no ocurran desgracias, porque los modernos toreros lo confían todo al valor y nada al arte, por manera que, no obstante los engaños de que á la bestia se le hace víctima, ésta siempre halla ocasión propicia para clavar su cuerna

en el cuerpo de su martirizador, que hiere no en defensa propia, sino por el placer de herir y porque se le paga, con lo cual se coloca á nivel inferior al de la fiera que ataca porque se ve acosada.

Y es un primor el observar siempre que alguna cogida postra en el lecho á cualquier torero, como se llenan las listas colocadas á la puerta de su morada, como se afanan todos por leer el parte facultativo, como se cruzan telegramas y cartas, en tal número y de tal manera que no parece sino que la paz y prosperidad del país penden de la vida ó muerte de un carnicero más ó menos práctico para sacrificar una res brava.

Porque ya de antiguo es sabido que en el Estado español no hay individuos de mayor influencia ni más protegidos que los *toreadores*, seres, por lo general ineducados, que no pueden desprenderse de su incultura ni hacer olvidar la baja extracción de que proceden.

¡Qué honra para la familia!

Mientras tanto sabios, literatos, artistas y hombres de verdadero mérito, yacen olvidados tal vez en sus miserables viviendas ó recluidos en algún hospital, esperando la hora en que, muriendo de hambre, sean enterrados por caridad, que tal es el destino de los que piensan, sienten y llevan en su espaciosa y limpia frente el sello de secreta inspiración que en ella imprime el genio y que se encarga de dar forma y de propagar el talento.

Pero bien, prosigan las hecatombes taurinas ya que hay quienes con ellas se conforman y en ellas ven un signo de civilización que esperamos no tarde en desaparecer, porque los buenos toreros se van y ojalá que sea para siempre.

MEMORIAS RETROSPECTIVAS

POR

JUAN CUVEIRO PIÑOL

(2.ª SERIE)

CUENCA

He aquí otra ciudad parecida á Toledo, en cuanto á sus calles, todas ó casi todas en cuesta y alguna que otra acera; lo demás, morrillo y pedernal.

Allí estuve algunos meses de administrador de propiedades y derechos del Estado, cabiéndome la satisfacción de que por encontrar el archivo en un lamentable estado, con todos los papeles revueltos y desquiciados todos los expedientes, por el vandalismo de los facciosos que allí entraron en tiempos de la segunda guerra civil, no pude menos que hacerlo presente al Sr. Cos Goyón que era entonces ministro de Hacienda y manifestarle que era muy conveniente encargar los archivos al cuerpo de archiveros bibliotecarios, á lo que accedió y por consecuencia tuvieron colocación cuarenta y nueve de aquellos, y de aquí la satisfacción que, repito, me cabe.

Cuenca no tiene ningún edificio notable, excepto la catedral, de la que hace poco se hundió la torre; el ayuntamiento está casi al centro de la población, con un arco por debajo del cual pasan las gentes y la casa oficinas de Hacienda, cuya tesorería que da á la calle está de noche alumbrada, de suerte que es imposible un robo.

Respecto á la entrada en Cuenca, de la facción capitanea la por D. Alfonso y D.ª Blanca, se cuentan mil atrocidades de ella pues la mayor parte de los facciosos eran hordas arapientas, entraban en las casas que eran saqueadas, exigían á los vecinos una camisa para mudar la que traían llena de parásitos, cometiéndole además toda clase de violencias, que hasta los habitantes de la Zululandia se avergonzarían.

En vista de todo ello, el Obispo se presentó á D. Alfonso y á doña Blanca, y les manifestó los desmanes que cometían sus huestes, sin la menor exajeración, sino contándoles punto por punto los hechos y tropelías, á lo que D.ª Blanca le respondió que sus soldados necesitaban momentos de expansión pues se hallaban muy fatigados con los azares de la guerra.

En vista de tal respuesta el digno Obispo le contestó en los siguientes términos:

«De ese modo ni se conquistan tronos, ni se gana el cielo.»

Poco faltó para que fuese fusilado por tal audacia el prelado.

La ciudad cuando entraron los carlistas, estaba defendida por 700 carabineros que se sostuvieron hasta no poder más pues eran aquellos de 6 á 8.000.

Dos días han estado en Cuenca y estarían más si una división de nuestro ejército no hubiera llegado á tiempo para arrojarlos de allí, que no esperaron á librar ninguna acción, á pesar de ser menos los facciosos, los que se retiraron por la carretera punto llano de la ciudad, con rumbo á la provincia de Valencia su limítrofe.

Cuenca es ciudad muy antigua pues data su fundación de 930 años antes de J. C. por los celtíberos; batió moneda y ostenta los nombres de *Conca* y *Concauth*, aunque se cree que antes hubo allí cerca otra Cuenca con el nombre de *Vellisca*.

Otra ciudad no menos importante es la de *Huete* en la misma provincia fundada por los celtíberos 973 años antes de J. C. y batió moneda con los nombres de *Histónium opta* y *Vistonium*, y en ella estuve con motivo de la elección de diputado á Cortes, de un pariente mio; es cabeza del partido judicial de su nombre.

Cuando estuve en Cuenca se empezó el ferrocarril de esta á Valencia, que ahorra lo menos diez ó doce horas de camino y beneficia á la par muchos pueblos, algunos de importancia; hoy supongo que ya estará concluido, pues empezó en 1895.

(Se continuará.)

CRÍTICA TEATRAL

AIRE DE FUERA, comedia en tres actos y en prosa, original de Manuel Linares Astray.

Tiene el destino anomalías tan extraordinarias y amontona los sucesos en límites tan divergentes, que se necesita toda la filosofía del pensador, todo el escepticismo del indiferente, toda la insensibilidad compendiada en el *sufre y abstente* de los estóicos para sobrellevar resignados los golpes con que hieren nuestro organismo moral.

Evidenciándose han aquellas anomalías la noche del 31 del mes último en la persona del que para nosotros es amigo muy querido y paisano, D. Manuel Linares Astray, porque la noche aquella fué para él de gloria y de desesperación, de alegría inmensa y de supremo dolor...

En el Español, é interpretada por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, se estrenaba con éxito franco y ruidoso su comedia *Aire de fuera*; y el afortunado autor no pudo recoger los aplausos del público ni recibir la ovación que se le tributaba á su obra, porque en las horas en que su nombre era aclamado, hallábase prostrado ante el cadáver de su padre elevando al cielo preces por el alma del que le diera el ser.....

.....

.....

Vamos á analizar, ¡siquiera sea

someramente, la comedia de Linares Astray.

¿Reune esta producción dramática las condiciones necesarias para hacerse aplaudir?: Sí.

¿Es obra que expuestas las premisas y planteado el silogismo asegure una tesis ó finalidad aceptable?: No.

Y lo probaremos con los distingos consiguientes.

Argumento de la obra: Carlota es la esposa de *Baltasar*, letrado inteligente, hombre honradísimo, creyente hasta la ceguedad en el amor y en la virtud de su mujer, de tal modo que ni aun repara en que los ingresos que le produce su bufete son insuficientes para hacer frente al lujo y al despilfarro de su consorte, hipócrita y coqueta, que por lucir un traje elegante ó una joya costosa, no vacila en compartir con un amante las caricias que solo debe reservar para su marido.

Convive con este matrimonio *Magdalena*, una desgraciada joven que tuvo la desdicha de enlazar su suerte á la de un hombre indigno, vicioso y soez que causó su desventura y del que tuvo que separarse temporal y judicialmente por el espacio de cinco años, que le marcó la ley, por si durante ese tiempo hubiera avenencia entre los cónyuges; pero como no la hay, cumple el plazo y *Juan* va á reclamar á su esposa que evita el seguirlo, por lo que *Baltasar*, con especiosas disculpas, se opone á que *Magdalena* abandone su casa.

Juan se enoja é iracundo dícele á *Baltasar* que si insiste en llevarse á su mujer es porque en su casa se deshonorra, y entonces hiere al infeliz letrado en el alma revelándole que para poder sostener *Carlota* el escandaloso lujo que lleva explota á un amante faltando á la fe conyugal.

Magdalena sigue á la fuerza á su marido, *Baltasar* quédase anadado: interroga á su esposa, quiere disculparla y le ruega que confiese que sorprendió sus economías para pagar su lujo; pero *Carlota* se irrita ante la idea de que su esposo la suponga capaz de robarlo y el pobre hombre délese porque la compañera de sus días al no confesarse ladrona se declara adúltera...

¿Qué hacer? Su magnánimo corazón se llena de misericordia, quiere apartar de la frente de su hija, niña de seis años, la deshonra de su madre y propone á ésta el cambio de residencia á Bélgica donde se naturalizarán, y al cabo de dos años, según las leyes de aquel país, *Carlota* pedirá el divorcio y él se marchará con su hija echando sobre sí todo el peso de la falta de su mujer, que, llena de remordimientos, se somete á la sentencia dictada por su marido.

Y así termina la comedia que,

ya al finalizar, deja entrever que *Magdalena*, víctima de nuevo de las bestialidades y malos procedimientos de su marido, acaba por suicidarse.

La comedia tiene situaciones de primer orden y hay en ella escenas de tal relieve y fuerza dramática que subyugan y entusiasman, uniéndose á todo ello una dicción galana y expresiva, correcta, natural, y la verdad de los personajes admirablemente silueteados, sosteniéndose dentro de su cometido desde el principio al final, así las primeras figuras como las más secundarias, precisas para dar vida al conjunto.

Es, pues, la comedia *Aire de fuera*, merecedora de los aplausos con que el público la acogió.

*
**

La producción dramática de Linares Astray tiende, naturalmente, á preconizar algo, y ese algo es la eterna cuestión del divorcio que en Francia autoriza la ley Naquet, si bien pesimistas como Dumas y otros, teniendo en más la ley del honor aconsejen al marido de la adúltera: ¡mátala!, doctrina en contraposición á la humanitaria de Jesús que dice al pueblo perseguidor: ¡perdónala!

El divorcio, en todas las escuelas, ha sido analizado bajo múltiples y variadísimos prismas, de suerte que es muy difícil presentarlo con un aspecto de novedad. ¿Cuál es la tesis que Linares Astray se pro-

pone defender? ¿acaso la anulación total y absoluta del matrimonio? ¿tal vez nada más que la separación de cuerpos? Porque si lo primero, no puede realizarse, sin pecado atroz de apostasia, en países donde descuella la religión del Redentor, que por la indisolubilidad del sacramento, adquiere tal firmeza la unión conyugal que nadie ni nada puede quebrantar, á no ser apelando, como Enrique VIII de Inglaterra, al cisma separándose de la iglesia de Roma; y si lo segundo, no hay para que apelar á *aires de fuera*, porque respirando los de dentro hay por desgracia muchos matrimonios que voluntariamente han renunciado á la inefable dicha del amor íntimo, que es el goce y la paz del hogar.

Y así vemos que Linares Astray ha conseguido hacer una comedia muy linda, pero no ha logrado solucionar el problema del divorcio como no lo resolvieron Dumas, Echegaray, Hervieu, Selés, Coolus, Blasco, Tolstoi, Benavente, Michelet, Gaspar, Vigny é infinidad de autores que han escrito sobre el delicadísimo tema del divorcio, campo tan espigado y no por ello agotado, porque en frente de las observaciones de los que abogan por la ruptura matrimonial por leyes de decoro, están los que oponen las dictadas por el corazón, por manera que el eterno litigio oscila sobre el abismo insondable que tiene por márgenes significaciones tan antitéticas como

las que expresan los vocablos *vengeanza, perdón*.

Los creyentes en la religión del Crucificado, no podemos admitir el divorcio en su acepción radical, porque *quod Deus conjunxit homo non separet*, y además, el deshacer tan en absoluto el nudo conyugal, es desheredar al espíritu, flagelado por el dolor del remordimiento, de la regeneración por el arrepentimiento, y esto es cruel, inhumano, impio, y al hombre no le es dado el ser impío, inhumano y cruel, sea cualquiera la secta á que pertenezca siempre que, civilizado, rinda culto á la religión de la moral y del amor.

Juzgamos la obra de Manuel Linares Astray solo por lo que de su argumento hemos leído en la prensa; quizás haya en ella algo que exprese lo que no acertamos á ver sin asistir á su representación.

Si algún día tenemos el placer de leer impresa *Aire de fuera* ó la vemos puesta en escena, al emitir de nuevo nuestro juicio, haremos las salvedades que conceptuemos oportunas, ya que la comedia implica un triunfo para su ilustrado autor.

Galo Salinas Orsi

— 24 —

ción de los servicios domésticos y lo indispensable que era una inmediata dirección y vigilancia. Leonor no se hallaba en situación de sustituir á su madre con ventaja á causa de la inesperienza anexa á su temprana edad. Por otra parte la instrucción de las gemelas estaba harto descuidada, á diferencia de su hermana que la había recibido esmerada en el internado de la ciudad próxima. Pudierase haber hecho lo mismo con las pequeñas, pero su madre prefería tenerlas cerca de sí; eran demasiado endebles y delicadas de salud para que no fuese muy de temer el sujetarlas al régimen uniforme de un colegio.

Así que, no era de aquel momento solo el pensamiento de traer á quien pusiera orden y armonía en tal desconcierto, según se ha podido traslucir en la conversación á que hemos hecho asistir al lector. Que fuera ave de paso la que de tal misión se había encargado también lo sabemos, y de aquí el que se hubiera tratado de encontrar otra dotada de especialísimas cualidades.

Había verdadera ansiedad en aquella casa porque llegase el momento de la venida de la nueva institutriz. Por parte de la señora de Orsi para descansar—exenta de cuidados—de la intranquilidad que produce el aspecto de una casa mal regida, y esto añadido al deseo muy legítimo de tornar á ver á su esposo del cual

CAPÍTULO II

Las originalidades del Comendador Bossio

Bueno será antes de pasar adelante que demos algunos indispensables detalles respecto de la familia en cuyo conocimiento hemos iniciado al lector, ahorrándonos no obstante en lo posible prolijas descripciones siempre enojosas cuando no son conducentes al objeto primordial de la narración.

Pocas líneas nos bastarán al efecto. El señor Albertino Orsi, personaje orondo y reluciente, el cual sin embargo de su característica obesidad (de la cual nos han puesto en autos las intencionadas alusiones de su primo), item más sus sesenta bien cumplidos, conserva perfecta agilidad y aun cierta gallardía que le hace aparecer más joven de lo que es en realidad; su esposa con veinte años menos que él, y á la que una incorregible parálisis á las extremidades inferiores que la atacara de poco tiempo

PROSA Y VERSO

EL QUE A HIERRO MATA...

Para el amigo D. Galo Salinas.

¡Pobre D. Roque! El tan digno, tan caballeroso, tan bueno, puesto en ridículo con su mujer!...

Todo el mundo lo sabía, y no había quien no compadeciese al infeliz señor, cuyo nombre sin mácula era arrojado despiadadamente al cieno por una esposa desleal, y un traidor amigo.

Hasta D. Roque habían llegado más de una vez, en forma anónima, denuncias de la inconsecuencia de la compañera de su vida. Pero él, fiel siempre al vínculo matrimonial, él que de la amistad hacia fervoroso culto, no creía que pudiera existir á su lado, en su hogar, una mujer tan pérfida, ni que tuviese amigos tan falaces.

«Que observase; que hiciera indagaciones; que no consintiese que su honor fuera pisoteado; que estaba siendo pasto de las lenguas; que abriese los ojos...» tal solían decirle en los anónimos.

Malos quererres, producto quizá, de la envidia de alguna antigua amiga de su esposa, que no había podido encontrar un marido que la quisiese tanto como él á su mujercita; ó gritos de despecho de alguna que otra que, muy á disgusto, se había quedado para vestir santos, pensaba firmemente D. Roque.

¡Oh, la calumnia, la vil calumnia!...

Pero es el caso que los anónimos repetíanse con harta frecuencia, y don Roque, que era capaz de responder de la virtud de su cónyuge como de la suya propia, ibanle molestando en demasía los acusadores papeles.

No sabemos—ni hace mucho al caso—si llegaría á dudar de la honradez de su esposa; más es lo cierto que el buen señor de suyo afable, comunicativo, jovial, fué adoptando un continente adusto, reservado, taciturno.

Disminuía cuanto le era posible sus salidas de casa, á fin de evitar, sin duda, aquellos saludos con retintín que las comadres del barrio se complacían en dirigirle; no estando tal vez, fuera del ánimo del cuarentón D. Roque el librarse además de las frasecillas intencionadas y de las sonrisas en exceso significativas, con las que piadosos amigos solían obsequiarlo.

Y claro está que á persona tan escrupulosamente celosa de su buen nombre, como D. Roque lo era, creyendo ó no en la inconstancia de su mujer, hábale de afectar en lo más hondo el mero hecho de que alguién dudar pudiese de la honradez acrisolada de su hogar.

Y que esa honradez la tenían no pocos por muy flaca, era, por desgracia indudable.

Y meditando día tras día en el in-

fortunio que sobre él pesaba, adquirió una dolencia al corazón, y se murió: que fué lo mejor que pudo hacer, según decían amigos suyos que se preciaban de bien quererlo.

Libre entonces la adúltera, supo aprovecharse de su viudez para dedicarse por entero á su pasión bastarda; y al mayor escándalo á que dió origen con sus procederres, creyó ponerle fin casándose con su amante.

Las emociones propias de quienes obligados á manifestarse sus afectos entre sobresaltos y temores, llegan á verse dueños de una situación favorable, convirtió sus primeros tiempos de matrimonio en espléndida luna de miel.

Mas pasaron unos años: pocos, poquísimos; y Emilio, el ayer atropellador de derechos, y hoy legítimo esposo, menos cándido y más perspicaz que el bonachón D. Roque, creyó tener motivos para sospechar de la lealtad de su antigua amante.

Suponia rival suyo á un apuesto comisionista que se hospedaba en la fonda que daba frente á la casa que Emilio y su mujer ocupaban.

Concebida la primera duda, comenzó Emilio á ejercer sobre su esposa una constante vigilancia.

Valfase de numerosas estratagemas á fin de sorprender *infraganti* á su consorte; y, probablemente más que para

atrás, la mantiene constantemente sujeta á su sillón de ruedas que no deja sino á la hora de recogerse al lecho, todo lo cual no consigue no obstante agriar su angelical carácter ni enturbiar su serena apacibilidad; la prole compuesta de tres niñas, Leonor, Eulalia y Angelina, las dos últimas las mellizas que hemos dibujado tan someramente y que apenas cuentan nueve años: he aquí en total la familia.

Como ya hemos adelantado, retirárase de la corte el Sr. de Orsi, aun en edad juvenil, después de una carrera *brillantemente borrascosa*. Persuadido de la verdad del refrán: «Hacienda tu amo te vea», optara hastiado ya de devaneos por dedicarse al cuidado y fomento de sus extensas propiedades; y si hemos de decir toda la verdad, lo que acabó de decidirle á este propósito fué el inopinado encanto que cual poderoso imán le atrajera hácia la joven Elena Zaldini cuya casa lindaba con la suya solariega. Huérfana y oriunda de noble familia, aunque de costumbres campesinas, jamás había dejado Elena sus paternos lares, viviendo en el tranquilo pueblecillo de A. bajo la tutela de su hermano mayor Casiano á quien veneraba como á un padre, ya que apenas había tenido tiempo de conocer al suyo.

Ajena á las esplendideces y superficialidades de los grandes centros de población, crecía sin respirar otra atmósfera que la serena

que la rodeaba, pasando sin transición del apacible techo paterno á la amplia y vetusta mansión del que fué su esposo. Vanas todas las súplicas que hizo á su hermano, las cuales secundara insistentemente el Sr. de Orsi, para que fuera á vivir en unión de ellos constituyendo así una sola familia. Era demasiado independiente el carácter de aquel y excesivamente singulares sus aficiones para que aceptase este ofrecimiento; prometiéndoles sí que no dejaría pasar un solo día sin visitarles, lo cual cumplió siempre puntualmente. Por lo demás nada se verificaba de trascendental en la familia sin su dictámen y aprobación, según acabamos de tener de ello muestras en el capítulo antecedente.

Con esto creemos haber dicho cuanto juzgamos necesario por lo que respecta á esta familia, ya que los sucesos subsiguientes nos la harán conocer más á fondo.

Dejámoslos en el capítulo anterior en espera de la que iba á encargarse del gobierno interior de la casa á la par que de la educación de las pequeñuelas.

Años hacía que no había dejado el Sr. de Orsi su cómoda mansión para un viaje tan lejano, lo cual muestra bien la importancia que daba al motivo que á ello le obligaba.

En efecto, dada la impotencia á que fatalmente se veía reducida la señora de la casa, se comprende cuanto debía resentirse la organiza-

conseguir ésto, utilizaba esa inspección para infundirle temor, evitando así que cometiese una falta que vendría á hacerle correr á él, al mancillador de tá-lamos, el bochornoso ridículo de pagar tributo á la pena del Jalión.

Una noche en la que Emilio se había despedido de su mujer para el Casino, anunciándole dos horas de ausencia, llegó á casa pasados pocos más de treinta minutos. Luchaban dos fuerzas iguales; dos seres igualmente maestros en el arte de engañarse, y á pesar del escaso tiempo transcurrido desde la salida de Emilio, su mujer había tenido el necesario para abandonar la casa en compañía de unos fondos—herencia del caballeroso D. Roque—algunas alhajas de no escaso valor... y es de suponer que del comisionista de enfente.

Sobre la mesa del despacho había dejado la perjura un papel que así decía:

«No me esperes ni pienses más en mí: tú, con tus dudas, eras junto á mí desgraciado; yo expiada por tí continuamente, no era dichosa. Seámoslo ambos, ya que la vida, por mucho que se prolongue, es siempre breve, y no merece la pena de pasarla sufriendo.»

Emilio, más que leer, devoró aquellos renglones, que helaron su sangre, y no fué dueño de sí: pálido, lívido, falto de fuerzas, cayó al suelo.....

Una vez respuesto de su emoción brusca y amarga, enteróse de que la señora había dicho á los criados que salía á efectuar ciertas compras, y que pronto regresaría.

Resultado de esa impresión violenta, Emilio vióse obligado á guardar cama durante unas semanas, recibiendo diariamente la visita médica de su amigo de la infancia Alberto Linares.

Recobrada la salud, siguió Alberto visitando, como amigo, á Emilio.

Triste, pensativo, abstraído hallábase este, un día en que á su casa llegó Alberto.

Notada su presencia por el burlado esposo, dirigióle Emilio una de esas miradas que hablan antes que los labios pronuncien, y que Alberto interpretó como un lastimero:

¿Qué te parece mi situación?

Paciencia, amigo mio, paciencia; nada de imprudencias, díjole Alberto. Esto era inevitable.

—¡Inevitable! ¿Cómo?

—Calma, calma; no te excites. Interrogas al amigo; buscas en él consuelo á tu aflicción, y el amigo responde sincero á tus deseos. ...Si; tu mujer tenía que faltarte...

—Pero ¿por qué?... Si he sido admirador entusiasta de sus encantos; si me

ha tenido siempre rendido de amor á sus piés... Si por mí, por mi cariño, por ser mía, por llamarme suyo, expuso su honra... ¡y expuso su vida!...

—Pues por eso; precisamente por eso. ¡Ah, bobol y crefas que aquella que no había vacilado en arrastrar por el cieno el buen nombre de D. Roque Mansedumbres, había de guardar más consideraciones al tayo? Tu mujer faltó á D. Roque por la misma causa que no fué á tí fiel. Porque, como Mesalina, como Lais, como Margot, como... ¡tantas otras!... es un caso morboso...

L. SEOANE SEOANE.

Ferrol.

ANTE UNA MONEDA ROMANA

(SONETO)

¡Cuanto triste secreto del pasado viviera en tus entrañas escondido! ¡cuanto imperio á tu vista habrá nacido para quedar en polvo sepultado!

Habrás visto el efímero reinado de bellezas que el tiempo ha destruido, el más grande poder desvanecido y al vencedor de ayer esclavizado.

Viste crecer la Roma cortesana; de su inmenso esplendor fuiste testigo, de su ambición y de su pompa vana.

Precio ha sido tal vez de sangre humana, ó acaso un tiempo se pagó contigo el breve amor de meretriz romana.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

Málaga.

CRÓNICA TEATRAL

Abrió sus puertas el Teatro-circo Emilia Pardo Bazán, y el pueblo invadió el recinto ávido por satisfacer su curiosidad de admirar el nuevo coliseo.

La impresión que produjo en la generalidad ha sido excelente, si bien algunos exigentes objetan que las pinturas, sobre todo en los palcos, con su gris monótono no favorece en nada á las damas, por lo que algún adorno de tonos alegres le daría más realce, así como á la artística reja de los pisos no le vendría mal unos golpecitos de oro; así que, con esta pequeña reforma, estaría del todo en consonancia con los lujosos aparatos de luz eléctrica que convierten la sala en inmensa redoma repleta de resplandecientes claridades. El aspecto es bellissimo.

Las decoraciones pintadas por el Sr. D'Almonte son de un efecto primoroso y en la guardarropía servida por D. Adolfo Fernández y D. Antonio Baliño hay un surtido de muebles de todos los estilos, y trastos y utensilios que nada dejan que desear.

La compañía de zarzuela que inauguró el Teatro-circo es, como ya lo hemos dicho, del género

grande, y hasta el jueves ha puesto en escena *La tempestad*, *Campanone*, *El anillo de hierro*, *Los diamantes de la corona*, *El juramento* y *Jugar con fuego*.

En su desempeño intervinieron las damas Sra. Millanes, de simpática presencia, cuya voz, si bien no muy estensa, es de un timbre agradable y de tal modo dúctil que obedece á las inflexiones que con arte su no sabe darle su poseedora; la Sra. Ortega, de arrogante continente, airosa y elegante que, aunque emite la voz someténdola al *tremolo*, salva la desentonación con artificio y llena su cometido con lucimiento; la señorita Folgado de aspecto entre serio y picaresco, que canta con afinación desempeñando sus papeles muy discretamente; la Sra. Contreras que es una característica muy aceptable, y otras tiples de segundo orden dignas también de encomio.

En cuanto á los hombres son merecedores de especial mención los tenores Sr. Casañas, que canta perfectamente y emite la voz con tonalidades atentas á la más armoniosa afinación; el Sr. Sanz, que sigue al anterior y por veces rivaliza con él; el baritono señor Tapias, que es un artista de verdad ya de antiguo conocido de nuestro público; el bajo Sr. Belza, que posee una voz estentórea y que no tiene en su contra más que la extraordinaria movilidad de su rostro que en ocasiones le resta algo de seriedad; el tenor cómico Sr. Barreras, que es un actor que recuerda á aquellos de buena cepa que en mejores tiempos para nuestra zarzuela se llamaron Carceller, Allú y Rodríguez, y al recordarlos en nada los hace echar de menos.

Al lado de estos hay algunos otros muy aceptables, mereciendo puesto distinguido los coros que cantan afinados y son nutridos.

Esta cohorte artística funciona bajo la dirección del inteligente maestro D. Cosme Bauzá, antiguo amigo nuestro que, con la batuta en la mano se crece y agiganta, por manera que admirablemente secundado por la orquesta arranca aplausos siempre que quiere y, como buen artista, lo quiere siempre.

Con semejantes elementos, la compañía que vino á inaugurar el nuevo Teatro-circo que lleva el nombre de una gloria coruñesa, es de las pocas aceptables en su género que ya nos quedan en España, pues sin ser eminencias los actores que la constituyen, forman, no obstante, un conjunto muy igual que da relieve á las obras inmortales de nuestros buenos zarzueleros cuya raza parece que desapareció, por los pocos modelos que de ella nos quedan.

El público, que asiste diariamente en gran número, aplaude la labor de los estimables artistas y á

EL RELOJ WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambialidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada sea reemplazada por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña—Gran Relojería y casa de cambio
de Manuel Malde.—Real, 69, bajo

Andrés Villabrille MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media
Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco.
San Nicolás, 28, segundo.

SASTRERIA X

DE

José Fariña

OLMOS, 28

En este establecimiento se recibieron grandes novedades para la presente temporada.

A MENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

Doctor Gradaille

Canto Grande, 13, pral.

CONSULTA DE LA VISTA

De 10 á 12 mañana.—Pobres: 4 tarde.

RESTAURANT COMPOSTELANO

EN ORDENES

Esta casa es el parador obligado de todos los coches y automóviles que hacen viaje á Santiago.

En dicho establecimiento se sirven, según las horas, almuerzos, comidas y cenas.

Vinos y licores de todas clases, café y te.
Prontitud—Esmero—Economía

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para verano.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

Fotografía de Bello

SAN ANDRÉS, 35.—LA CORUÑA

Retratos por los últimos adelantos al platino y modernistas de fantasía.

Reproducciones perfectas en todos tamaños.

Fotografías sacadas de noche por el procedimiento del magnesio.

Elegancia—Novedad

Las grandes cosechas en Agricultura

Se obtienen hoy con gran economía y provecho empleando los abonos químicos y minerales, especiales para cada clase de tierra y cultivo, que la ciencia y la práctica, unidas, recomiendan.

Para su adquisición y empleo diríjanse á

JUAN ANTONIO H. SANCHEZ

Cantón Grande, 24, tercero

CORUÑA

TOSTADOR IMPERIAL

—DE—

ALEJO PEREZ CASAL

Primitiva casa para la especialidad de cafés tostados y molidos de varias procedencias.—Chocolates, tes y azúcares.—Vinos y licores de todas clases.

SUCURSALES: Ferrol, calle de la Magdalena, 130.—Coruña, calle de San Andrés, 138.—Casa central, Barrera, 28.—Coruña.

HARINA LACTEADA

DA-RIA

SELECTO ALIMENTO PARA NIÑOS Y ANCIANOS

DEPÓSITO: CLAUDIO SANMARTIN

(ULTRAMARINOS)

SAN ANDRÉS, 113.—La Coruña

LA ANDALUZA

CONFITERIA Y REPOSTERIA

—DE—

ANDRÉS LAREO

Dulces finos frescos todos los días, jamón en dulce, gallina trufada y otros fiambres delicados.

Estuches, cajas y carteras para bodas y bautizos.

Ramilletes y tartas para regalos.

Esta casa sin rival, expende sus selectos artículos á precios económicos.

Riego de Agua, 36.—Coruña

LIBRERIA REGIONAL

—DE—

Eugenio Carré Aldao

Real, 31-CORUÑA-Real, 31

Primera y única casa de Galicia en su género. Obras de escritores gallegos, antiguos y modernos, catalanes, valencianos, euskaros y bables.

Obras en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, castellano, etc.

Leyes y reglamentos civiles, administrativos, militares y eclesiásticos.

Libros de 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Historias locales, particulares, regionales y generales.

Diccionarios, gramáticas y vocabularios catalanes, gallegos, bables, euskaros, franceses, ingleses, portugueses, italianos, alemanes, castellanos, etc.

Portfolios regionales, nacionales y extranjeros de vistas, cuadros, costumbres, etc.

Corresponsales en todo el mundo.



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMAN

RECOMENDAMOS AL PUBLICO NUESTRA

MÁQUINA DOMÉSTICA
BOBINA CENTRAL

Esta máquina sirve lo mismo para uso doméstico como para hacer primorosos trabajos artísticos, en calados, bordados al matiz y al realce.

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Cantón Grande, 6 y 7.—La Coruña

A pesetas 2'50 semanales

Grandes descuentos al contado
Enseñanza gratis á domicilio

Carretes de algodón á 25 céntimos, de seda á 70, agujas, aceite y piezas sueltas.—Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis.

MIL PESETAS

AL PUBLICO

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además á quién lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla***HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.**MANUELA JASPE** de Cobreiro.—Estrecha de San Andrés 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.**FOTOGRAFIA DE PARIS**
de José Sellier
SAN ANDRES, 9**MANUEL SANCHEZ YAÑEZ**

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28—Coruña

Comisiones y Consignaciones.

Gonzalo Martínez**CORREDOR DE COMERCIO**
Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

CAFÉ CORUÑÉS
DE RAMON GARCIA FIAÑO

Castelar, 13, (antes Ruanueva)—Coruña

En este acreditado establecimiento se sirven almuerzos y comidas á la carta, con precios sumamente económicos y á cualquier hora que se pida.

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

REAL, 30.—Coruña

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.**TALLERES DE FOTOGRAFADO**

—DE—

Vda. DE FERRER E HIJO

Clichés de linea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUÑA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

LOMBARDERO

LIBRERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

ARTICULOS DE PIEL Y 'BIBELOTS' DE FANTASIA

REAL, 6.—La Coruña

FONDA "LA VICTORIA"

—DE—

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA

**LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO.	4.410	SANTANDERINO.	3.032
RIOJANO.	3.904	GADITANO.	2.749
LUGANO.	3.770	COMINO.	2.680
MADRILENO.	3.115	EUSKARO.	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 24 de Abril el grande y magnífico vapor nombrado

EUSKARO

Capitán, D. José L. Larrinaga.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicioneria de todo lo concerniente á esta industria

—DE—

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña